

TÍTULO:

CONFIANZA EN EL INSTITUTO NACIONAL ELECTORAL: UN ANÁLISIS

SISTÉMICO EN EL MARCO DE LAS ELECCIONES 2018 EN MÉXICO

AUTORAS:

ISSIS LUZ MARÍA JUÁREZ RODRÍGUEZ

issisjr@gmail.com

ALEJANDRA RODRÍGUEZ ESTRADA

alejandra.rodriguez33abc.edu

INSTITUTO DE CIENCIAS DE GOBIERNO Y DESARROLLO ESTRATÉGICO

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA

EJE:

COMUNICACIÓN POLÍTICA, OPINIÓN PÚBLICA Y REDES SOCIALES

"Trabajo preparado para su presentación en el X Congreso Latinoamericano de Ciencia Política (ALACIP), organizado conjuntamente por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, la Asociación Mexicana de Ciencia Política y el Tecnológico de Monterrey, 31 de julio, 1, 2 y 3 de agosto 2019".

Resumen

La creación del Instituto Federal Electoral en 1990 respondió a los cambios políticos electorales del país, y su creación esperaba aumentar la confianza en los procesos electorales y los resultados de las elecciones en México. No obstante, a partir de la crisis electoral de 2006, la confianza en el Instituto, de acuerdo con los datos de Consulta Mitofsky, parece disminuir. El objetivo de esta ponencia es analizar la confianza en el INE a partir de los resultados de la Encuesta Nacional de Elecciones 2018. Entre los principales resultados encontramos que la confianza en el INE no es la misma que la confianza en el proceso electoral, y que, conforme se acerca la jornada electoral disminuye la desconfianza en el INE, mientras que la confianza en el proceso electoral tiene pocas variaciones; y una vez que finaliza la jornada electoral, la confianza en el proceso electoral es mayor que en el INE.

Ponencia

La década de 1990 generó cambios económicos, sociales y políticos en México, mismos que incentivaron nuevos mecanismos para la superación de distintas crisis que precedieron a los años 90's. La crisis política y electoral de 1988 incrementó la incertidumbre en los procesos electorales y la emisión de los resultados de las elecciones en México, por lo que, en respuesta, en 1989 se aprobó una reforma electoral que permitiera legitimar la contienda electoral, para lo cual se creaba al Instituto Federal Electoral (IFE), un instituto autónomo y ciudadano que garantizara certeza y legalidad en las elecciones (Coutiño, 2011; Prud'homme, 1996; Serrano, 1996).

Durante los procesos electorales de la década de los 90's, el IFE fue ganando confianza y credibilidad entre los ciudadanos, a partir de los distintos mecanismos que garantizaban procesos electorales limpios y legales.

Entre las acciones y los mecanismos garantes de confianza y credibilidad que se han llevado a cabo a lo largo de la existencia del Instituto, se encuentra la elaboración del Registro Federal de Electores, la emisión de la credencial para votar, con más de diez elementos de seguridad para su uso único, que también sirve

como un instrumento de identificación para distintos trámites, la vigilancia y asignación del financiamiento público de los partidos políticos, la eliminación de la figura del Secretario de Gobernación del organigrama del Instituto, el establecimiento de prerrogativas equitativas para los partidos políticos, así como la distribución de tiempos de radio y televisión , se creó la unidad de fiscalización de recursos con el objetivo de vigilar la procedencia y el ejercicio económico de los partidos políticos, entre otras (Prud'homme, 1996; Ortega Ortiz & Somuano Ventura, 2014).

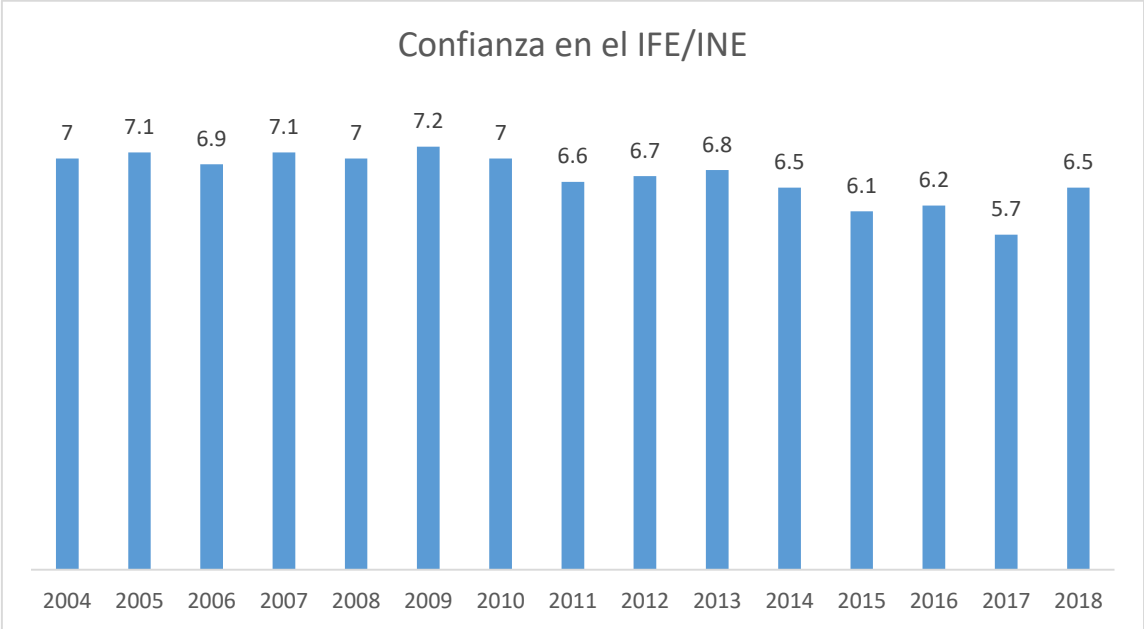
Ortega & Somuano (2014) argumentan que tras el proceso electoral del 2000, la confianza en el IFE aumentó y se fortaleció derivada de la alternancia política en el poder ejecutivo federal. Coutiño (2011) coincide en que, además, gracias a la labor del Instituto y su participación como órgano observador electoral en elecciones alrededor del mundo, el IFE fue ganando credibilidad ante la comunidad internacional y los ciudadanos mexicanos; sin embargo, la elección federal de 2006 representó un hito en la historia de los procesos electorales del país, y en la confianza depositada en el Instituto.

El contexto político-electoral representaba una alta politización de los votantes mexicanos, y los resultados electorales mostraban una contienda altamente competitiva, en la que el margen de diferencia entre el primer y segundo lugar fue de 0.56%. Además, el entonces Presidente del consejo general del IFE, Luis Carlos Ugalde, prefirió no dar conocer las tendencias de la votación la noche del 2 de Julio de 2006, hecho que generó incertidumbre respecto al resultado, y como consecuencia se redujo la credibilidad en la administración de las elecciones y ello dañó profundamente la confianza en el Instituto (Jackson, 2014). Posterior a la elección presidencial de 2006, la confianza en el Instituto fue disminuyendo constantemente.

En 2014 una nueva reforma político electoral restructuró al Instituto Federal Electoral convirtiéndolo en el actual Instituto Nacional Electoral (INE) cuya principal función sigue siendo la organización de las elecciones federales de nuestro país.

Consulta Mitofsky¹ lleva a cabo una encuesta anual sobre la evaluación de la confianza institucional en dieciocho instituciones del país, entre las que se encuentra el IFE, ahora INE, y en ella se ha registrado una disminución de la confianza en el IFE desde 2007, que sólo aumenta 0.1 en 2009 con respecto a 2007, tal como se muestra en la gráfica 1.

Gráfica 1 “Evaluación de la confianza en el IFE/INE de acuerdo con Mitofsky”



Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta sobre confianza institucional que lleva a cabo la empresa Consulta Mitofsky al evaluar a 18 instituciones del país.

Como se observa en la gráfica anterior, la confianza en el IFE ha venido disminuyendo consecutivamente, mostrando su valor más alto en 2009, siendo 2017 el año con menor confianza depositada en la institución.

La confianza institucional es definida como aquella que es depositada en instituciones políticas y de gobierno, pero también las no políticas y sociales (Heras Gómez, 2011; Moreno, 2010), y su estudio enfocado en los órganos electorales es primordial dado que, institucionalmente, son los órganos encargados de legitimar y organizar las elecciones de un territorio político.

¹ Consulta Mitofsky es la casa encuestadora que realiza una medición de la confianza institucional en nuestro país, de manera anual y consecutiva desde 2004.

Los trabajos que buscan explicar la confianza en el Instituto Federal Electoral no son pocos, entre ellos encontramos a Ortega & Samuano (2013), Barrientos del Monte (2010), Barreda y Ruiz (2013), Bonilla (2007), Mendizabal & Moreno (2010), Torrico (2015), Heras (2011), y Coutiño (2011), todos ellos con el objetivo de conocer las causas de la confianza en los órganos electorales, entre ellos el IFE, y los procesos que estos organizan para la elección de representantes. El interés principal de los autores antes citados, está en establecer relaciones entre variables sociodemográficas y la confianza que el ciudadano deposita en el Instituto.

Asimismo, las hipótesis encontradas en la literatura hacen referencia a una desconfianza generalizada hacia la política, una desilusión de la democracia, así como una consecuencia del desconocimiento de las funciones del Instituto, la percepción de fraude y el mal desempeño de sus titulares, la dependencia de los organismos respecto a otra institución política, y el contexto político-electoral observado (Barreda & Ruíz Rodríguez , 2013; Coutiño, 2011; Ortega Ortiz & Somuano Ventura, 2014).

Sobre los datos sociodemográficos, con base en el análisis de la Encuesta Nacional de Cultura Política y Prácticas Ciudadanas de 2005, 2008 y 2011, analizada por Ortega & Somuano (2014), se encontró que, en 2005, a menor edad mayor era la confianza en el Instituto; en 2008 las mujeres confiaban más en el IFE comparado con los hombres, además de que las personas con menos ingresos tendían a confiar más en la institución electoral. Para 2011 los hallazgos fueron distintos, pues las mujeres confiaban menos en el IFE; mientras que las personas con más escolaridad tenían mayor confianza en el IFE.

Mendizabal y Moreno (2010) analizan la relación entre la confianza en el IFE a partir de los datos de la Encuesta Nacional trimestral (2006-2008) realizada por el periódico Reforma, y encuentran que, en 2006, los habitantes de zonas rurales confiaban menos en el IFE, además de encontrar que existe una relación significativa entre el interés en la política y la confianza en el IFE. En cuanto al análisis de 2008, los autores encontraron que los mexicanos más jóvenes podían confiar más en la Institución; la satisfacción con la situación económica y personal

incrementa la confianza, y que la identificación partidista también tiene relación con la variable de interés, siendo los perredistas los que menos confían en el IFE.

Por otro lado, Ortega y Somuano (2014) llevan a cabo una encuesta para medir la confianza en el IFE, y entre sus hallazgos destacamos que 26% de los encuestados manifestaron que si su candidato hubiera ganado las elecciones, su confianza en el IFE hubiera aumentado; además, se encontró que tanto la confianza interpersonal como la percepción de elecciones limpias tiene un efecto estadísticamente significativo sobre la confianza depositada en el Instituto. Respecto a la satisfacción con la democracia se encontró que ésta se relaciona de forma positiva con la confianza institucional hacia el IFE. Así mismo, con base en la identificación partidista y la emisión de voto en 2012, los autores concluyen que Andrés Manuel López Obrador es un factor que influencia en la confianza en el Instituto.

Siguiendo la metodología de los trabajos realizados para evaluar la confianza depositada en el IFE, en el presente trabajo se llevó a cabo el análisis cuantitativo correspondiente. Para ello se realizó el análisis de la encuesta nacional derivada del proyecto “Infoentretenimiento político, encuadres periodísticos y desconfianza ciudadana” (clave 256670), financiado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT).

Esta encuesta se realizó, a través de Facebook, en tres momentos del proceso electoral de 2018 dado que se plantea como una encuesta tipo panel, cuya muestra se estableció en 701, tal como se muestra en la Tabla 1 “Fechas de levantamiento de encuesta”.

Tabla 1 Fechas de levantamiento de encuesta

Ola	Muestra	Fecha de levantamiento
Ola 1	701	23 de Marzo al 30 de Marzo
Ola 2	701	1 de Junio al 25 de Junio
Ola 3	701	9 de Julio al 19 de Julio

Fuente: elaboración propia.

Del estudio se tomaron aquellas preguntas que permitieran el análisis de la confianza institucional, como son:

1. ¿Podría decirme qué tanta confianza tiene en el Instituto Nacional Electoral?
2. ¿Podría decirme qué tanta confianza tiene en el proceso electoral?

Ambas preguntas responden a la escala que se muestra en la tabla 2.

Tabla 2 Escala de respuestas sobre confianza

Total desconfianz a	Mucha desconfianz a	Algo de desconfianz a	Algo de confianz a	Mucha confianz a	Total confianz a
1	2	3	4	5	6

Fuente: elaboración propia.

Para profundizar sobre los datos encontrados en el análisis cuantitativo, se analizaron los datos demográficos como edad, género, ingreso mensual familiar, nivel de estudios, e identificación partidista. Debemos aclarar que estos datos, en su totalidad, se obtienen en la primera ola de levantamiento, mientras que algunos otros ya no fueron preguntados en las dos olas restantes.

En primer lugar, presentamos los datos demográficos que se obtuvieron de las tres olas de levantamiento, en la tabla 3.

Tabla 3. Datos demográficos

Datos Demográficos						
	Ola 1	D.E. 1	Ola 2	D.E. 2	Ola 3	D.E.2

Edad	42.07	13.3	42.4	13.5	42.6	13.3
Género						
Hombre	54.8%		54.5%		55.2%	
Mujer	45.2%		45.6%		44.8%	
Ingreso mensual por hogar						
Menos de \$6,000	10.4%				9.6%	
Entre \$6,001 y \$10,000	18.4%				20.3%	
Entre \$10,001 y \$30,000	40.7%				39.2%	
Más de \$30,001	23.7%				23.5%	
No sé o prefiero no contestar	6.8%				7.4%	
Nivel de estudios						
Primaria	0.1%				0%	
Secundaria	4.4%				4%	
Preparatoria	18.5%				19.5%	
Profesional	60.5%				60.3%	
Posgrado	16.1%				15.3%	
No sé o prefiero no contestar	0.3%				0.9%	
Identificación partidista						
Panista	15.4%					
Priista	9.4%					
Perredista	0.6%					
Verde Ecologista	0.3%					
De MORENA	20.8%					
De Movimiento Ciudadano	2.6%					
Del Partido Nueva Alianza	0.3%					
Del partido Encuentro Social	0.6%					
Otro Partido	3.1%					
Ninguno	46.9%					

Fuente: Elaboración propia.

Sobre los datos sociodemográficos encontrados, destacamos que, el promedio de edad reportado es de 42 años, con una desviación estándar de 13 años; comparado con la media nacional reportada por la Encuesta Intercensal de 2015 equivalente a 27 años (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2015), existe una diferencia de 15 años respecto a los encuestados.

Respecto al género, en las tres olas se reporta mayor presencia de hombres, sin embargo, de acuerdo con la encuesta de INEGI, ya citada, por cada 100 mujeres hay 94 hombres.

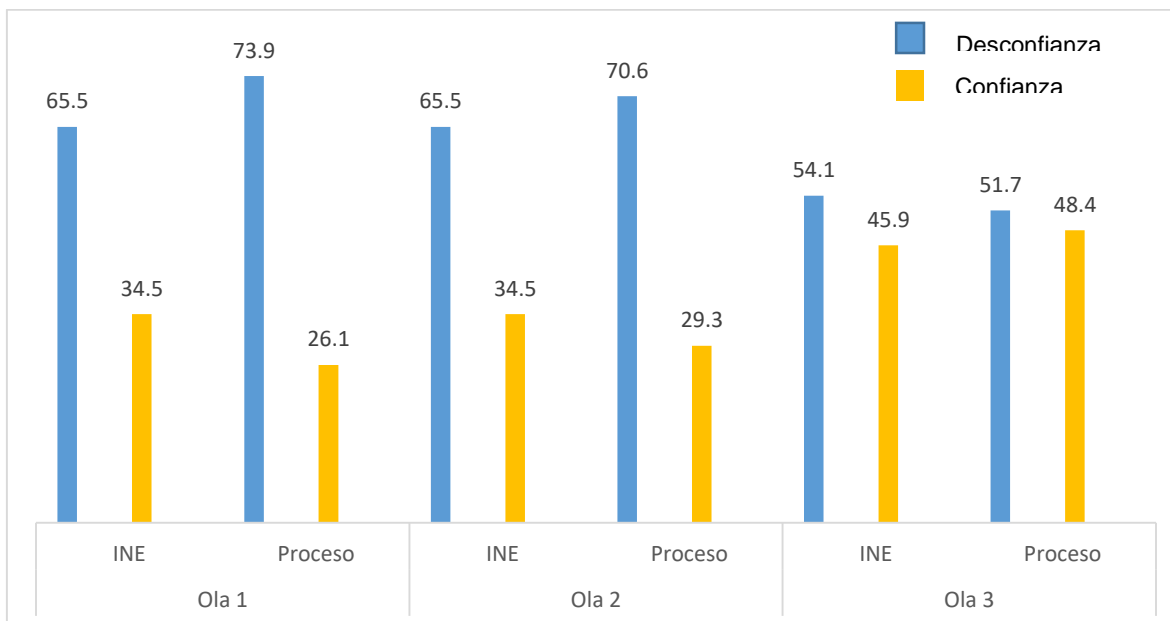
En las olas uno y tres, se preguntó a los encuestados sobre el ingreso mensual en su hogar, y nivel de estudios. De acuerdo con la Encuesta Intercensal 2015 de INEGI, el promedio de años de estudio de la población mexicana de 15 años y más, es de 9.1 años que representan un nivel de estudios de secundaria, mientras que en la encuesta se reportó poco más de 60% de encuestados con estudios profesionales. Por otro lado, la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, realizada por INEGI, reporta un promedio trimestral de ingreso por hogar de \$46,521 pesos (INEGI, 2016), mientras que la encuesta reporta como mayor frecuencia un ingreso mensual de entre \$10,000 y \$30,000 pesos. Mientras que en la encuesta analizada para este trabajo encontramos que 60% de los encuestados tienen un nivel profesionalista, y la mayoría de los encuestados (64.4%) tiene ingresos mensuales por hogar mayores a \$10,001.

Lo anterior es necesario aclararlo para contextualizar las respuestas que se presentarán respecto a la confianza en el INE y en el proceso electoral, por lo tanto, las conclusiones presentadas serán sobre los encuestados.

Finalmente, la encuesta analizada para este trabajo, se preguntó en la primera ola de levantamiento, la identidad partidista de los encuestados. En ella, podemos observar que poco más de 20% de los encuestados se identifican con MORENA, mientras que 46.9% dice no identificarse con ningún partido político.

Partiendo de las preguntas *¿Podría decirme qué tanta confianza tiene en el Instituto Nacional Electoral?* y *¿Podría decirme qué tanta confianza tiene en el proceso electoral?*, presentamos la gráfica 2.

Gráfica 2 Confianza en el INE y el proceso electoral de 2018



Fuente: elaboración propia. Para efectos de apreciación visual, las variables se hicieron dicotómicas en esta gráfica, agrupando los porcentajes de las respuestas de “Total desconfianza, mucha desconfianza y algo de confianza” en *Desconfianza*; realizando el mismo ejercicio a la inversa para *Confianza*.

En primera instancia, observamos que existe una diferenciación entre confiar o no en el proceso electoral y el Instituto Nacional Electoral, mientras uno es evaluado como una Institución, el otro es calificado como un principio administrativo. Resulta de especial interés que la confianza en el INE fue mayor que en el proceso electoral, excepto en la tercera ola, misma que se aplicó después de la jornada electoral y conocer los resultados de las elecciones, por lo que analizar a qué responde esta distinción en la confianza abre nuevos paradigmas en el conocimiento de esta variable.

Por otro lado, la desconfianza en el INE fue constante durante la Ola 1 y la Ola 2, mientras que, una vez llevada a cabo la jornada electoral, la confianza en la institución aumentó 16.6%. Respecto a la confianza en el proceso electoral, disminuyó en cada ola, y en la tercera ola, después de la jornada electoral, aumentó 19.1%, siendo 2.5% más alta que la confianza depositada en el organismo electoral evaluado.

Dados estos resultados, concluimos que una vez concluida la jornada electoral la confianza en el INE y el proceso electoral sufre cambios, reflejados en la disminución de la desconfianza tanto en el Instituto como en el mismo proceso, probablemente derivados de los resultados electorales.

Respecto a los datos sociodemográficos presentados por la encuesta, se realizó un análisis de *Correlación de Pearson* para conocer la correlación que guardan los datos respecto a la confianza y la desconfianza en el INE. Lo anterior, únicamente con los datos de la primera ola y tercera ola de levantamiento, dado que deseamos conocer la correlación de los datos a inicios del proceso electoral y después de la jornada electoral. Los resultados se presentan en la tabla 4.

Tabla 4 Correlación de datos sociodemográficos respecto a la confianza en el INE 2018

Ola 1				
Confianza en el INE				
Correlación de Pearson	Edad	Género	Ingreso Mensual	Nivel de estudios
	.081*	0.009	.094*	-0.003
Sig. (bilateral)	0.032	0.811	0.016	0.940
N	701	701	653	699
Confianza en el proceso				
Correlación de Pearson	Edad	Género	Ingreso Mensual	Nivel de estudios
	-0.024	-0.053	.101**	0.011
Sig. (bilateral)	0.524	0.158	0.010	0.771
N	701	701	653	699

* La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral)

Fuente: elaboración propia.

De acuerdo con los resultados obtenidos, en la Ola 1 encontramos que la edad (.081*) y el ingreso mensual (.094*) tienen una correlación débil pero

estadísticamente significativa respecto a la confianza depositada en el INE, y ambas variables muestran una correlación positiva, lo que significa que a mayor edad y mayor ingreso, mayor será la confianza depositada en el Instituto.

En lo referente a la confianza en el proceso electoral, se encontró que únicamente el ingreso mensual (.101**) guarda una relación débil pero estadísticamente significativa respecto a la variable de interés, misma que es positiva, mientras mayor sea el ingreso, mayor será la confianza en el proceso electoral.

A continuación, en la tabla 5, se presentan las correlaciones obtenidas para la Ola 3, misma que se levantó pasada la jornada electoral.

Tabla 5 Correlación de datos sociodemográficos respecto a la confianza en el proceso electoral de 2018

Ola 3				
Confianza en el INE				
Correlación de Pearson	Edad	Género	Ingreso Mensual	Nivel de estudios
	-0.060	-0.014	0.036	0.058
Sig. (bilateral)	0.116	0.712	0.339	0.124
N	699	701	701	701
Confianza en el proceso				
Correlación de Pearson	Edad	Género	Ingreso Mensual	Nivel de estudios
	-0.010	-.080*	0.032	.075*
Sig. (bilateral)	0.796	0.033	0.403	0.046
N	699	701	701	701

* La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral)

Fuente: elaboración propia.

Para los resultados de la Ola 3, aplicada después de la jornada electoral, se encontró que ninguno de los datos sociodemográficos obtenidos guarda una correlación estadísticamente significativa respecto a la confianza en el INE.

Sobre la confianza en el proceso electoral durante la tercera ola, se encontró que, comparado con la primera ola, el género (-.080*) y el nivel de estudios (.075*) sí son estadísticamente significativos respecto a la confianza en el proceso electoral, aunque no deja de ser una relación débil. Además, las mujeres son quienes menos confían en el proceso electoral, lo que no se había presentado en la etapa previa a la jornada, y que es consistente con los hallazgos hechos por Ortega y Somuano (2014) en sus análisis de la ENCUP 2011.

Es interesante notar que, en cada ola, los datos analizados tuvieron un comportamiento distinto, pues mientras en una de las variables de interés analizadas había relaciones que explicaban el fenómeno estudiado, en la otra variable no sucedía, y lo mismo para cada momento del levantamiento demoscópico.

Conclusiones

El Instituto Federal Electoral surge como una institución con la finalidad de brindar certidumbre a los procesos electorales del país, garantizando el respeto a los derechos político-electorales de los ciudadanos mexicanos. Como se mencionó anteriormente, los procesos electorales de 2000 y 2006, marcan un hito en la historia democrática del país, y para autores como Ortega y Somuano (2014), Coutiño (2011), Kuschick (2006), Jackson (2014), y Heras (2011), el 2006 marca el inicio de una crisis de confianza en el IFE. Sin embargo, la revisión demoscópica no manifiesta esta caída en la evaluación de la confianza en el IFE; de hecho, para 2007, en los datos presentados en este documento, la confianza en el IFE aumenta.

La reforma electoral de 2014, en donde Instituto Federal Electoral se convierte en el Instituto Nacional Electoral, incentivan nuevos cambios institucionales al interior del órgano electoral, dándole atribuciones en otros ámbitos electorales, principalmente en las elecciones locales, esto con el debido proceso enmarcado por la Ley General de Instituciones y Procedimientos Electorales.

La elección de 2018 se convirtió en la elección más grande en la historia reciente en nuestro país, puesto que se eligieron, a nivel federal, 128 senadores, 500

diputados y 1 Presidente de la República, que sumado a los cargos estatales, se tiene un total de 3,406 servidores públicos de elección popular, sin contar a los regidores y síndicos municipales de 30 estados (Instituto Nacional Electoral, 2018), por lo que estudiar la confianza depositada en el INE y el proceso electoral de este año resultaba de interés.

De acuerdo con la literatura, la confianza en el INE había mostrado una caída gradual desde 2010, teniendo su calificación más baja en 2017 (5.7), y encontrar un repunte en la confianza en el Instituto en 2018 (6.5) respondía a otras variables que podían ser halladas en la confianza en el proceso electoral. Respecto a ello, se encontró que, tras la jornada electoral, hubo un aumento en la confianza en el Instituto y en el proceso electoral, siendo mayor la confianza en el proceso, lo que puede indicar un reconocimiento de la distinción de confianza entre las estructuras y los principios administrativos que éstas realicen.

Respecto a las relaciones establecidas entre datos demográficos como edad, sexo, ingreso mensual por hogar, y nivel de estudios, los hallazgos son coincidentes con la literatura, pues muestran un comportamiento atípico tal y como lo apuntaba el estado del arte, es decir, mientras que para la Ola 1 de levantamiento, resultaban estadísticamente significativos datos como edad e ingreso mensual por hogar respecto a la confianza en el INE, en la Ola 3 no guardaban esa misma relación. Y lo mismo sucedía en el comportamiento de los datos respecto a la confianza en el proceso electoral; mientras que en la Ola 1, el ingreso familiar tenía una relación estadísticamente significativa con la confianza en el proceso electoral, para la Ola 3 ya no había ese comportamiento, y eran el género y el nivel de estudios las variables con la correlación estadísticamente significativa.

Este trabajo plantea nuevas preguntas de investigación en relación al comportamiento actitudinal y cultural de los individuos con respecto a la construcción de la estructura valorativa que explica la confianza institucional depositada en el INE y el proceso electoral; algunas de ellas parten de nuevos paradigmas, ¿por qué las mujeres confían menos que los hombres en el proceso electoral una vez que concluye la jornada electoral y se conocen los resultados de

la elección?, ¿qué incentiva la confianza diferenciada entre el INE y el proceso electoral?, ¿por qué razón la confianza en el INE es menor a la confianza en el proceso una vez que se conoce a los ganadores de la contienda electoral?.

Entre las hipótesis planteadas por la literatura, el contexto político electoral y la coyuntura en la que se desarrolla cada elección pudiera explicar y dar respuesta a los diversos comportamientos estadísticos que se presentan, puesto que sin la contextualización de cada evento, la confianza institucional carecería de fundamentos.

Referencias

- Barreda, M., & Ruíz Rodríguez, L. (2013). La cadena causal de la confianza en los organismos electorales de América Latina: sus determinantes. *Revista de Ciencia Política*, 33(3), 649-673.
- Coutiño, F. (2011). La confianza ciudadana en el Instituto Federal Electoral: un análisis. En A. Mendieta, & J. Castillo Durán, *Dimensiones de la comunicación política: confianza, instituciones y elecciones en México* (págs. 93-114). México: Limusa.
- Heras Gómez, L. L. (2011). Confianza en las Instituciones electorales en México: el IFE bajo la mirada ciudadana. *Debates*, 5(1), 9-23.
doi:<https://doi.org/10.22456/1982-5269.20374>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2015). *Principales Resultados de la Encuesta Intercensal 2015*. Obtenido de INEGI:
http://www.beta.inegi.org.mx/contenidos/proyectos/enchogares/especiales/intercensal/2015/doc/eic_2015_presentacion.pdf
- Instituto Nacional Electoral. (14 de Septiembre de 2018). *Elecciones 2018 en México*. Obtenido de Instituto Nacional Electoral: <https://www.ine.mx/voto-y-elecciones/elecciones-2018/>
- Jackson, R. (2014). *Restauración de la credibilidad en el proceso electoral mexicano, 2006-2012*. Obtenido de Innovations for successful societies:
https://successfulsocieties.princeton.edu/sites/successfulsocieties/files/publications/translations/RJ_EL_Mexico_ESP-338659157.pdf
- Moreno, A. (2010). *Confianza en las Instituciones. México en perspectiva comparada*. México: ITAM.

Ortega Ortiz, R. Y., & Somuano Ventura, M. F. (2014). *Estudio sobre la confianza en el Instituto Federal Electoral* . Obtenido de Instituto Nacional Electoral: https://portalanterior.ine.mx/archivos3/portal/historico/recursos/IFE-v2/CDD/CDD-estructura/DOCS/Confianza_IFE_final.pdf

Prud'homme, J. (1996). La negociación de las reglas del juego: tres reformas electorales (1988 - 1994). *Política y gobierno*, 3(1), 93-128. Obtenido de <http://www.politicaygobierno.cide.edu/index.php/pyg/article/view/559>

Serrano, M. (1996). La herencia del cambio gradual. Reglas e instituciones bajo Salinas. *Foro Internacional*, 36(1), 440-468. Obtenido de <https://forointernacional.colmex.mx/index.php/fi/article/view/1427/1417>